

Estanislao Rodríguez
Bocetos

P. 890



AÑO I.—Madrid 5 de Octubre de 1889.—Núm. 1.º

POLÍTICA CALLEJERA



Este periódico celebra el **primer concurso español de belleza** en condiciones mejores á los celebrados en el extranjero.
(Véase el Programa en el texto.)



—Desengáñese usted, D. Anacleto; el sufragio universal es cosa mala, porque si votan nuestras leyes todos los habitantes del universo, como hay muchos extranjeros, claro es que saldremos siempre perjudicados los españoles.



APUNTES SEMANALES

No tenemos sino motivos de regocijo al echarnos al mundo con este MADRID ALEGRE que ustedes ven y que ha de ser reflejo exacto del alegre Madrid en que vivimos.

Hace un tiempo primavera; se han abierto casi todos los teatros; no se han cerrado los circos; tenemos ferias con sus guñapos tradicionales que parecen decirnos que no pasan días por nosotros, porque son los mismos guñapos y las mismas tablas viejas de aquellas ferias de 1854; y para colmo de felicidad, continuarán siendo cordiales nuestras relaciones con el pueblo al que el año 60 llamábamos, entonando un himno patriótico:

«El feroz agareno traidor.»

Esta paz con que nos brindan los chicos de las de Mahoma, ha contrariado, sin embargo, á los fabricantes de himnos que ya andaban rompiéndose los casos para confeccionar (así dicen ellos) un himno que encendiera la sangre y nos pusiera camino del cielo.

La letra sería poco más ó menos como la empleada hace treinta años en aquel otro himno que inmortalizó á su autor, porque aquí se cambia de todo, de ministros, de presupuestos, de concejales, de todo menos de forma poética, como puede deducirse de unos versos que no he podido copiar aún, pero que vienen á decir poco más ó menos:

—«Señora, haga usted el favor de escuchar dos palabras
solo dos palabras.
— Hombre que me va usted á saltar un ojo con la punta del paraguas
del paraguas.»

Me han jurado bajo palabra de honor que eso es verso.
Me guardaré muy bien de decir una palabra en contra.

Conque digo que ha abierto ya sus puertas el teatro de la Comedia, que es de todos los espectáculos madrileños el más elegante, el más culto y el más castizo.

Es decir, yo digo castizo por decir de alguna manera que las traducciones del francés que allí nos dan son las más tolerables. En cuanto á originalidad, ya sé que si alcanzamos algún sainete de Burgos ó de Luceño no debemos pedir más.

¡Pero si esos franceses nos dan ya pensadas unas comedias tan bonitas!

¡Y son tan bonitas las muchachas que desempeñan los papeles!
Porque esa Guarrero, y esa Martínez, y esa Bernal... ¡vamos que se queda uno embobado mirándolas!...

Del joven cortado en pedazos aun no sabemos nada, ni sabemos tampoco si á estas fechas habría declarado su enfermedad en el Hospital General á quien dieron por muerto el otro día los médicos del Hospital General.

Dios libre á ustedes de hallarse en la situación en que se encuentra esta infeliz mujer.

Porque, vamos, el que se muere descansa, segun dice el refrán; pero al que matan de oficio, es decir, con certificado facultativo, ese ni descansa, ni vive, ni muere.

Ello es que el médico se equivocó: dijo que doña Fulana de tal había fallecido, y al querer protestar la doña Fulana no encuentra quien quiera declarar que está con vida.

—Nada, nada—la contestan en el juzgado,—estas son cosas muy delicadas. Aquí se dice en este papel que usted ha fallecido, y aunque á la vista está lo contrario, yo no me atrevo á declararlo, porque ¿quién me dice á mí que este no es un chasco que usted nos quiere dar?

—Pero, hombre de Dios—replicó ella,—tóqueme usted, y verá cómo estoy viva y muy viva.

—¿Yo tocarla á usted? ¡No en mis días! No quiero tratos de ninguna clase con difuntos.

—Pero, entonces, ¿qué debo hacer yo?

—No lo sé. Lo más breve para los procedimientos y para que resulte incólume el crédito judicial y el científico, es que se muera usted, como consta en este papel que ya lo ha hecho. Todos somos mortales; usted se ha de morir un día ú otro; muérase hoy, y se economiza los tres reales de papel sellado.

—No, señor; yo no me muero así como así.

—¡Ah! Ustedes las señoras son siempre muy tercas.

Y en eso andan.

Ahora le han dicho á esa señora que seche una solicitud de como está viva. Porque ya se sabe que aquí todo se arregla con papel sellado.

Pero falta saber si se conformará con eso el médico que la dió por muerta.

¡Un hombre que lleva tantos años en el ejercicio de su ciencia! Miren si él se va á equivocar, ó si va á decir que no hay tal muerte porque se le antoje á la interesada!

No, señor; la ciencia ante todo, y la fe por encima de todo, ó sea *nihil prius fide*, que para estos casos viene muy á pelo el latín.

Por cierto que esto del latín me trae á la memoria los curas, y el recuerdo de ellos, la lectura de un comunicado que he leído en un periódico de Zaragoza.

El comunicante ó el comunicador sale á la defensa del señor cura de Cariñena de quien se murmuraba en otros periódicos que si había dicho ó no había dicho desde el púlpito que todos los que sulfataron las viñas estaban condenados.

Y resulta del comunicado que el señor cura no dijo tal cosa, sino que, en su opinión, el sulfato cura las enfermedades de la vid, pero que al cabo de cuatro años muere la cepa.

No he podido menos de alegrarme de que los sacerdotes abandonen la oratoria política para dedicarse á la oratoria vitícola. Yo supongo que eso del sulfato lo habrá dicho el señor cura en nombre del Espíritu Santo, que es el que inspira á los que suben á la cátedra suya.

¡Vamos! eso ya es un progreso y al propio tiempo un recurso; porque ¡si vieran ustedes lo trillado que está ya el campo de la oratoria sagrada!

Pero ocupándose un día de agricultura, otro día de numismática, ó de natación, ó de lo que caiga, llegarán á tener atractivo los sermones y resultarán provechosos para las familias poco acomodadas.

Así es posible que oigamos desde el púlpito algún día decir poco más ó menos:

«Amados oyentes míos: Las croquetas de jamón se hacen de la manera siguiente: Se toma jamón... etc.»

Y al paso que salvamos el alma aprendemos todo un completo manual de cocina.

Una mala noticia tengo que comunicar á ustedes.

La reina de Tongas, ó de las islas de los Amigos, ha fallecido.

Por mas que he leído la prensa no me he encontrado la noticia de que las cortes europeas guarden el luto acostumbrado cuando fallece un rey.

Digo yo si eso consistirá en que la reina de Tonga no sea prima de los monarcas de Europa.

Si es así no me explico el descuido de esa difunta.

Lo primero que hace un rey cuando sube al trono es buscar primos.

Y por último: Acabo de leer que un médico italiano ha declarado que el tabaco es utilísimo para prevenir el cólera morbo, las pulmonías y otras enfermedades.

Verá usted cómo acaban por subir el precio de las cajetillas y confiar su venta á los boticarios.

Vaya. ¡Pues era lo que nos faltaba!

MANUEL MATOSÉS.

CANTARES

En tu corazón sembré
una planta delicada,
pero al punto se secó,
porque era la tierra mala.

Yo suelo ver una luz
en el mar de mi esperanza,
que si la quiero alzar
entre las olas se apaga.

P. GÓMEZ DE SALAZAR.

MENUDENCIAS



El joven baroncito de Asta-lista, tenorio de los buenos, no hay ninguna mujer que le resista... y hombre mucho menos.

—Y ¿qué me dices de política?

—¡Oh! Muchu sé, pero nun puedo decirte nada. Mi amu el señor ministru dice que los hombres de gobierno debemos ser, ante todú, reservadus.



Las autoridades adoptan todo género de precauciones.



Si á esta chica en la calle viera yo, sola, con ese cuerpo y esa cara de gloria, no sé qué haría; pero no se iba á casa sin compañía.

UN MATRIMONIO



Há veinte años en Granada
los reunió su buena estrella,
y él, ya la ilusión pasada,
mira en su costilla bella
una carga tan pesada,
que ya no puede con ella.

mayor número de voto, y consistirá en un *Album lujosamente encuadernado* conteniendo las firmas de todos los votantes, acompañado de una *Medalla de Oro*. Además se la nombrará Directora honoraria de MADRID ALEGRE, y figurará su retrato á la cabeza del mismo mientras éste exista.

Cinco primeros premios

que consistirán en

Medallas de oro.

Diez segundos premios

que serán

Medallas de plata.

Diez terceros premios

ó

Diplomas de honor.

Todos estos premios dan derecho además á la suscripción gratuita y perpetua de MADRID ALEGRE.

Y... ahora se adelanta MADRID ALEGRE; y después de saludar respetuosamente al público, dice:

En mi propio nombre declaro abierto desde este instante el PRIMER CONCURSO ESPAÑOL DE BELLEZA.

AL MADRID ALEGRE

Me llamas para tu estreno,
y con la pluma en la mano
heme aquí, ya que al terreno
llego como hombre mediano,
por no decir hombre bueno.

Alegre á la vida vas
y acepto tu compañía.
Sospecho que medrarás,
porque en Madrid son los más
los que buscan la alegría.

Pega de buena manera
en cómicó, por supuesto,
y se retirá España entera.
Yo, por mí, ya estoy dispuesto
á reirme de cualquiera.

Aunque unos piedad imploren
y otros varios se acaloren
¡palo á cuantos descarrían!...
Para que muchos se ríen
es fuerza que algunos lloren.

¡Ríe del arte inormal,
de la virtud disfrazada,
del político venal,
y trunche tu carajada
en la sentina social!

Pasa al crítico insensato,
mide al torpe literato,
que así podrás divertirte,
y como quieras reirte
tienes risa para rato.

Busca á los que dan el queso
con la industria y el progreso
para que sus nombres suenen:
¡Oyleos en el Congreso
y verás qué gracia tienen!

Busca autores á granal
que más que á pluma, á píncl
sus engendros avaloran,
y que siempre colaboran
con Busato y con Muriel.

Aunque de oíros te hasties,
oye, y no los contraries;
¡oye á esos escribidores
cómo se la dan de autores,
y verás como te ríes!

Riendo has de conseguir
cómodamente vivir.
Forma en bufo tu criterio.
¡Si lo tomaras en serio
no podrías existir!

Tu victoria es bien segura,
pues si el escribir te apura,
tienes el lápiz de Cilla
que dibuja á maravilla
la humana caricatura.

Gomosos con cascarrón
chulapas de munición,
ratas listos, guardias zotes...
¡No hay quien pinte monigotes
con más gracia que Ramón!

La crítica más segura
está en la caricatura,
y es un sabio entre los sabios
el qui lanza la censura
con la sonrisa en los labios.

¡MADRID ALEGRE! ¡A vivir!
Peña como valiente,
que hay leña que repartir,
y nos vamos á reir
á mandíbula batiente.

JOSÉ JACKSON VEYAN.



Sr. D. Emilio Mario.

Teatro de la Comedia.

Madrid.

Muy señor mío: Por seguro doy que extrañará usted que, sin conocerle, le dirija esta carta. Yo me regocijaré de que así sea, pues esto quizá hará que se entere usted de ella; lo que acaso no sucederá con las felicitaciones que, por la brillante inauguración de su teatro, recibirá de sus amigos.

De felicitación es también ésta y por el mismo motivo, si bien al final de ella encontrará dos advertencias que no serán muy de su agrado.

Pero dejando esto por ahora, reciba ante todo mi más cordial enhorabuena; que bien la merece usted, tanto por el escogidísimo público que llenaba la sala de ese teatro la noche del 2, como por el éxito obtenido por la señorita López Egea, su nueva primera actriz, á quien deseo haga extensiva esta felicitación, y le aconseje al propio tiempo en mi nombre que desoiga toda adulación y siga estudiando; pues el público madrileño ha de exigirle que más adelante le pague, haciendo progresos, la cariñosa acogida que le dispensó el pasado miércoles á su presentación en escena.

Mi opinión es, Sr. Mario, que si el Teatro Español (mejor teatro Echegaray) sigue la senda que otros años, y los demás coliseos persisten en esperarlo todo de las pantorrillas y de los pintores, su teatro y el de la Opera serán los únicos favorecidos por el público serio durante la temporada que empieza.

Y he aquí ya que ha llegado la hora de hacerle las dos advertencias que le anuncié más arriba.

La primera es que, por mucho que á usted guste la comedia *Lola*, de Enrique Gaspar, que recordará fué recibida con algún desagrado el día de su estreno, no debía haberla preferido para la inauguración á otras, también de su repertorio, y que son al público más agradables que aquélla. La segunda, que tenga en cuenta para otra vez que es comprometer demasiado á una actriz, haría que se presente por primera vez al público desempeñando un

papel tan difícil como el de la señorita López Egea en la comedia de Gaspar.

Reptiéndole mi enhorabuena, me ofrezco á usted como su devotísimo servidor

Q. B. S. M.
PEPE ALEGRÍA.

¡PERDONA POR DIOS!

Á UNA SEÑORITA CAPRICHOSA

¿Me pides, Margarita, que te haga en serio unas coplas que traten del adulterio, sin pensar que ese es tema para otros vates y que yo te hartaría de disparates? Pues al honor renuncio de complacerte, lamentando de paso mi mala suerte; que pedirme á mi verso que encierren algo sabiendo como sabes lo que yo valgo, es pedirle, hija mía, peras al olmo, es pedir malagueñas en Stolokmo; es pedir que las cartas jamás se pierdan y que los escritores nunca se muerdan. Yo que iba á hacer un ciento de redondillas ensalzando las pecas de tus mejillas; yo que iba á dedicarte, no sin trabajo, un soneto á las cintas de tu refajo, ¿voy á seguir los pasos en mi faena del *Campanor*, el *Hugo*

Y el *Ausorina*? No esperes de mi pluma filosofías, ni esperes que te vaya con *fantasías*; ni que de lo que sabes hoy te reintegre, pues me exige alegría MADRID ALEGRE. ¿A qué viene el pedirme versos formales y hasta con pensamientos trascendentales, cuando tiene de serio la musa mía lo que taro mi abuelo de ama de cría? Dados tus pocos años, es asombroso que lo serío prefieras á lo jocoso. ¿Quieres versos de miga? ¿Cómo has cambiado? Pero no me la pegas, ya te he calado. Sé que se ha hecho tu madre tan *agarrada* que te tiene en ayunas la sendanda; y eso es, sin duda alguna, lo que hoy te obliga á pedirme unos versos que tengan *miga*!

JUAN PÉREZ ZÚSIGA.

CARTA

que escribo ligero,
como Dios me da á entender,
por si la logra coger
Estrañi, el *pacotillero*.

Con agradable sorpresa ayer en la redacción léí una composición de *usté* en *La Voz Montañesa*, en la que con el salero que siempre en sus versos brilla, elogia usted la mantilla y ocha por tierra el sombrero. Aunque me triture *usté*, porque le sobra razón, yo no soy de su opinión, mi querido don José. ¿Por qué usted tanto se ensaña yendo en contra de la moda? Vamos, eso me incomoda, querido Estrañi, y me extraña. No dejo de comprender que la española mantilla, le está bien á la chiquilla que se la sepa poner, pero la que por torpeza no se la ponga con fino ¡parecerá á don Cristino con pañal á la cabeza! Pero, en cambio, los sombreros son de forma tan variada, que á la chica que no agrada un sombrero con jilgueros,

lo busca de cacerola, ó de tórtola temblando, ó de esos que hay imitando una fuente de escarola. Esta clase de sombreros á la mujer favorecen; también los hay que parecen bacías de los barberos; y, en fin, un sombrero he visto que no sabía si era un plumero, una frutera, ó una cazuela con pisto. Con sombrero una muchacha está más interesante, que el sombrero es elegante y á nadie hace mala facha; y... el caso es que una mujer que á desairar no me atrevo, me escribe y dice que debo al sombrero defender. Mas la desairo, aunque es bella, pues pasa una modistilla por mi calle, con mantilla, y... en fin, ¡que me voy tras ella!

J. RODAO.

Segovia.

La Redacción y Administración de este periódico han quedado instaladas en la calle del Arco de Santa María, 10 y 12.



En esta sección contestaremos desde el número próximo á los que nos envíen composiciones para su inserción en las columnas de MADRID ALEGRE.



MADRID ALEGRE

saluda afectuosamente á sus colegas de Madrid y provincias, y al público en general.

De toda obra que por sus autores ó editores se nos envíen dos ejemplares, daremos cuenta extensamente en la sección de *Caricias y Latigazos*, que no va en este número por falta de espacio.

Si de qué murió su esposo preguntan á doña Rosa, responde que de *bronquitis*... porque murió en una *bronca*.

Después de una larga separación:
—Adiós, querido, ¿qué ha sido de usted todo este tiempo?
—Me he *suitado*.
—¿Cómo suicidado?...
—Sí, me he casado en Suiza, y allí vivo.

Las cacerías de lobos se titula la interesantísima obra que ha publicado recientemente D. Emilio Mozo de Rosales. Recomendamos á nuestros lectores este libro, que forma un elegante tomo en 8.^o y se vende á dos pesetas en todas las librerías y en la Administración de este periódico.

OBRAS RECOMENDADAS

<i>Psicología del amor</i> , por Urbano González Serrano.	2,50 pesetas.
<i>Ley de amor</i> , por Sánchez de Castilla.—Un tomo en 8. ^o con grabados.	2,00
<i>Tardes de Abril y Mayo</i> , por Carlos Fernández Shaw.—Libro de amor.—Edición de lujo con más de 30 fotografías.	3,00
<i>Para ser amada</i> .—Consejos de una coqueta.—Secretos femeniles, por la duquesa Laureana, traducción de Ochoa.	3,00
<i>Cosas del otro mundo</i> , por Eva Canel.—Viajes, historias y cuentos americanos.	2,00

(Se continuará.)

NOTA.—Los pedidos de estas obras deberán dirigirse al Administrador de este periódico.

DIÁLOGO



—¿De dónde viene usted tan temprano?
 —De confesar, D. Cleto; que somos pecadores. La carne es
 flaca.
 —Dígame usted á mí, señá Inacia.

15

céntimos número
 para el público.

MADRID ALEGRE

10

céntimos número
 á corresponsales y vendedores

SEMANARIO FESTIVO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Contiene artículos y poesías de los más renombrados literatos y poetas, caricaturas de los mejores dibujantes, y excelentes grabados. Celebra el *primer concurso español de belleza*, en condiciones superiores á los verificados hasta ahora en el extranjero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Península: trimestre, 250 pesetas; semestre, 5; año, 8.—Extranjero y Ultramar: año, 18 pesetas.

DIFERENTES MODOS DE SUSCRIBIRSE

La suscripción á este periódico se puede hacer de los tres modos siguientes:

- 1.º Enviando, en carta dirigida al Administrador, el importe del plazo por que se haga la suscripción, en libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.
- 2.º Haciendo pedidos de libros á esta Empresa; pues damos un mes de suscripción gratis por cada seis pesetas de obras cualesquiera que se nos pidan, y por cada cinco, si están comprendidas en nuestras *Obras recomendadas*.
- 3.º Proporcionando diez suscripciones á MADRID ALEGRE; pues al que esto haga le serviremos la suya gratis por el mismo plazo que comprendan aquéllas.

Los suscriptores á MADRID ALEGRE tienen derecho

á que, tanto en la inserción de composiciones como en la publicación de retratos del concurso de belleza, se les prefiera, en igualdad de condiciones, á los que no lo son. Todo suscriptor puede indicar á la Dirección de MADRID ALEGRE las mejoras que en el mismo pudieran hacerse en opinión suya, en la seguridad de que se atenderán, á ser posible, sus indicaciones. Si se publicasen extraordinarios, los señores suscriptores los recibirán gratis.

Á los señores corresponsales

advertimos que se les enviarán sus liquidaciones á fin de mes, y que se suspenderá el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 10 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

Redacción y Administración:

Despacho: Todos los días de 9 á 12 de la mañana.